







El perro estaba desesperado al enterarse de que su dueño lo vendía para ser sacrificado, esperando que alguien lo salvara y le ofreciera un hogar para siempre.

Es una historia que hemos escuchado demasiadas veces: un perro cariñoso, que alguna vez fue parte de una familia, se encuentra abandonado en un refugio, con sus brillantes ojos nublados por la confusión y la angustia. La historia de Ritter no es diferente, salvo por el giro extraordinario de los acontecimientos que lo llevó al hogar permanente que tanto merecía.



Ritter, junto con su compañero canino Corky, enfrentaba un futuro incierto cuando su familia perdió su hogar y ya no pudo cuidarlos. La Sociedad Protectora de Animales del Condado de Hamilton, en Indiana, se convirtió en su refugio, pero el cambio abrupto en el entorno dejó a Ritter desconcertado y ansioso. Como muchos perros en su situación, no entendía por qué su familia había desaparecido, y el caótico ambiente del refugio solo aumentaba su angustia.



